

Santa Catalina Labouré

Nació de una familia pobre el 2 de mayo de 1806, en Borgoña, Francia, luego de realizar trabajos sencillos con sus tíos en París, entró con las Hijas de la Caridad en enero de 1830 y después de tres meses de postulantado, fue trasladada al noviciado de la Casa Madre, 140 de la calle Rue du Bac, en donde experimentó la primera aparición moderna de la Virgen Santísima, a la cual siguieron las de Lourdes y Fátima.



La Primera Aparición

El domingo 18 de Julio 1830, víspera de la fiesta de San Vicente de Paúl, cerca de las 11:30 PM, Catalina Labouré oyó que tres veces la llamaban por su nombre. Se despertó y siguió a un niño vestido de blanco, que la guió hasta la capilla, la cual estaba iluminada como para una misa solemne, y con miedo, ya que todas las demás hermanas dormían, llegó hasta el altar junto al sillón destinado al P. Director, donde se arrodillo y el niño le dijo: **"Aquí viene la Virgen"**. Sor Catalina oyó el roce de un traje de seda y vio que una señora de extrema belleza fue a sentarse en un sillón sobre las gradas del altar mayor. En esos momentos María le habló a Catalina por largo rato, dándole instrucciones sobre las virtudes que se deben cultivar y le dijo: **"Han de llover desgracias sobre Francia. El mundo entero se verá afligido por calamidades de todas clases (al decir esto la Virgen estaba muy triste). Vengan a los pies de este altar, donde se prodigarán gracias a todos los que las pidan con fervor; a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres. Hija mía, será despreciada la cruz, y el Corazón de mi Hijo será otra vez traspasado; correrá la sangre por las calles, el mundo entero se entristecerá"**.

La Virgen, después de estar con ella unas dos horas, desaparece de la vista de Sor Catalina como una sombra que se desvanece.

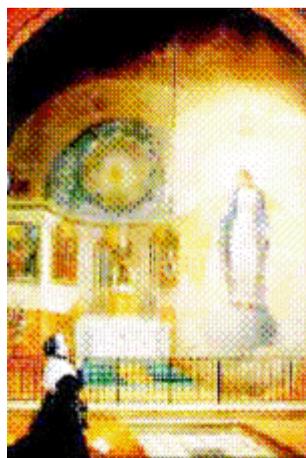
La Segunda Aparición

La tarde el 27 de Nov. de 1830, sábado víspera del primer domingo de Adviento, en la capilla, estaba Sor Catalina haciendo su meditación, cuando le pareció oír el roce de un traje de seda que le hace recordar la aparición anterior.

Aparece la Virgen Santísima, vestida de blanco sus pies posaban sobre un globo blanco, del que únicamente se veía la parte superior, y aplastaban una serpiente verde con pintas amarillas. Sus manos elevadas a la altura del corazón sostenían otro globo pequeño de oro, coronado por una crucecita. La Virgen mantenía una actitud suplicante, como ofreciendo el globo, por momentos miraba al cielo y luego a la tierra. De pronto sus dedos se llenaron de luz como rayos, que se alargaban hacia abajo derramándose en todas direcciones y oyó que dijo la Virgen: ***Este globo a mis pies representa al mundo entero y los rayos simbolizan las gracias que yo derramo sobre las personas que las piden. Las perlas que no emiten rayos son las gracias que no piden.*** De repente el globo se desvaneció de entre las manos de la Virgen, sus brazos se extendieron abiertos, mientras los rayos de luz seguían cayendo sobre el globo blanco de sus pies.

La Medalla Milagrosa

En este momento se apareció una forma ovalada en torno a la Virgen y en el borde interior apareció escrita la siguiente invocación: "María sin pecado concebida, ruega por nosotros, que acudimos a ti".



Oyó de nuevo la voz en su interior: ***"Haz que se acuñe una medalla según este modelo. Todos cuantos la lleven puesta recibirán grandes gracias. Las gracias serán más abundantes para los que la lleven con confianza"***.

A partir de esa aparición se propagó la devoción a la Medalla que el mismo pueblo bautizó con el nombre de "Milagrosa", devoción que ha llegado hasta los últimos confines del mundo.



Asociación de la Medalla Milagrosa



Asociación de la Medalla Milagrosa
Parroquia de San Jacinto, Barrio San Jacinto
San Salvador, El Salvador, Centro América
Teléfonos: 270 30 12 y 270 31 50
Correo Electrónico: milagrosaelsalvador@yahoo.com
Web Asociación: <http://www.amminter.org/>
Web familia vicentina: <http://www.famvin.org/>

Catequesis de la Medalla Milagrosa

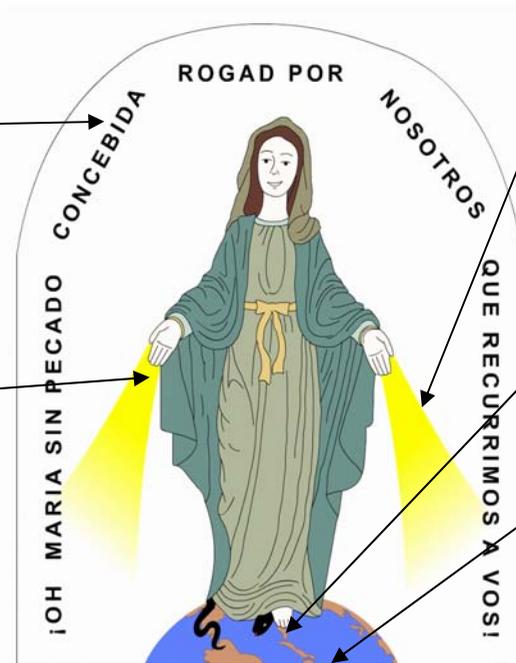
ANVERSO

JACULATORIA:

¡Oh María sin Pecado Concebida, Rogad por nosotros que recurrimos a vos!. Es la oración que rodea la medalla y que nos invita a buscarla, no solo ante las necesidades, sino siempre, porque es nuestra MADRE.
(Hebreos 10, 7 y Lucas capítulos 1 y 2).

SUS MANOS ABIERTAS:

Extendidas hacia quienes se acercan, son una señal de amor y de unión, prestas a abrazar a los más necesitados. Son las manos llenas de gracia, ya que de ellas nacen las bendiciones de la Madre de Jesús. (Ef. 5, 10, Cor. 6, 6 y Tim. 4, 12).



LOS RAYOS QUE SALEN DE SUS MANOS:

Son las gracias que pedimos a Dios por medio de La Virgen María; pero al mismo tiempo nos hace ver que hay algunos rayos apagados y que son todas aquellas cosas por las que olvidamos pedir. María quiere que oremos, con fe (Jeremias 2, 13 y Oseas 9, 10)

LA SERPIENTE: simboliza el pecado, el demonio, que por medio de las injusticias, promueve la desvalorización humana (Génesis 3, 1-4, 14-15)

EL MUNDO: Representa al mundo en donde vivimos y que actualmente se ve envuelto dentro de una sociedad que valora el consumo, el tener y no el desarrollo integral de los humanos que en muchas partes sufren hambre, miseria y marginación. (Mateo 25, 31-46)

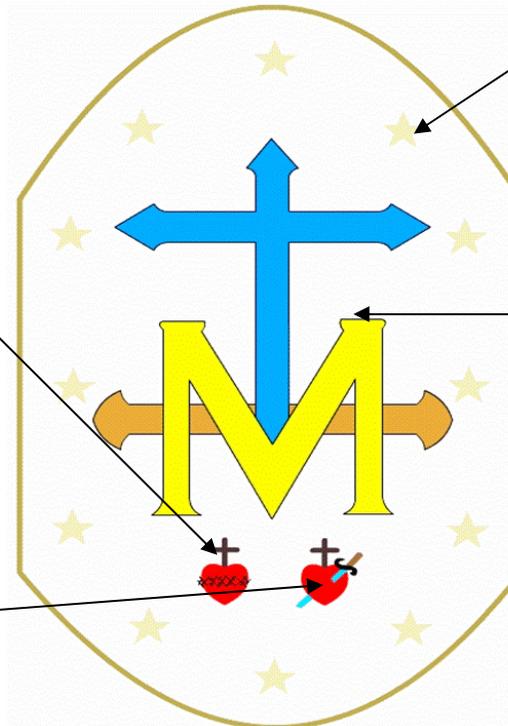
REVERSO

DOS CORAZONES:

♥ El corazón coronado de espinas es el Corazón de Jesús. Recuerda el cruel episodio de la Pasión de Cristo, relatado en los evangelios, antes de que se le diese muerte (Marcos 15, 16-20) por lo que representa la pasión de amor por la humanidad.

♥ El corazón traspasado con una espada es el Corazón de María, su Madre. Recuerda la profecía de Simeón relatada en los evangelios, el día de la Presentación de Jesús en el templo de Jerusalén por María y José (Lucas 2, 34-35) y representa el amor de Cristo que mora en María y su amor por nosotros. María valientemente acompaña y sufre junto a Jesús hasta el pie de la Cruz (Juan 19, 32-34) por lo que se convierte en la **C o - r e d e n t o r a** del género humano.

♥ Los dos Corazones juntos expresan que la vida de María, como primera discípula, siempre al lado de Jesús. .



DOCE ESTRELLAS ALREDEDOR:

Apocalipsis 12,1. Representan a las 12 tribus de Israel, el Pueblo donde inicia el Plan de Salvación, (Números 1, 4) y nos refiere a los 12 apóstoles del Nuevo Testamento (Lucas 6, 12-13) a la vez que nos interroga sobre nuestro papel como testigos de Jesús propagadores de María.

LA LETRA M CORONADA CON UNA CRUZ:

La letra « M » es la inicial de María, la cruz es la Cruz de Cristo. Los dos signos enlazados muestran la relación indisoluble que existe entre Cristo y su Madre Santísima. María está asociada, a la misión de Salvación de la humanidad por su Hijo Jesús, y participa con su compasión en el mismo sacrificio redentor de Cristo. (Juan 19, 25- 27)

La medalla es un llamamiento a la conciencia de cada uno, para que escoja, como Cristo y María, la vía del amor hasta la entrega total de sí mismo.